

## **Cinco menores, implicados en una agresión sexual a una compañera de 13 años**

El juez ha ordenado el internamiento de uno de ellos. Los hechos ocurrieron en casa de la chica, que conoce a los jóvenes del instituto.

### **M. A. C. Zaragoza |**

La Policía Nacional identificó ayer a cinco menores por su presunta implicación en una agresión sexual denunciada el pasado lunes por la noche, y de la que fue víctima una compañera de instituto de sólo 13 años. El juez de guardia -ayer le correspondía al titular del Juzgado de Instrucción número 1 de Zaragoza- ordenó anoche el internamiento cautelar durante tres meses -prorrogables por otros tres- del mayor de los chicos, de 14 años. Para otro de la misma edad, decretó libertad con cargos, ya que ayudó a la víctima. Sin embargo, los otros tres presuntos participantes en la agresión tienen menos de 14 años, lo que les deja al margen de la Justicia.

La familia de la chica podrá reclamar a estos últimos daños y perjuicios, pero para ellos sólo caben medidas administrativas, a través del Instituto Aragonés de Servicios Sociales (IASS).

La víctima, todavía afectada, no acudió ayer al instituto, para evitar encontrarse con sus presuntos agresores. Según explicó ayer la madre de la menor, los hechos ocurrieron el pasado lunes por la tarde. Sobre las 20.00, un joven llamó al portero automático del domicilio familiar, donde se encontraban solas las dos hijas del matrimonio, de 13 y 3 años, respectivamente. El que estaba en la puerta era un compañero de instituto de la mayor, que pidió a la chica que le abriera porque "quería hablar con ella".

La joven esperaba que sólo subiera al piso este antiguo compañero de aula -al parecer, el chico repite curso este año y ya no están en la misma clase-, pero fueron cinco los chavales que se abalanzaron sobre la menor y se colaron en su casa cuando abrió la puerta de arriba.

"Sabían perfectamente que mis hijas estaban solas, y que nosotros estábamos trabajando en el restaurante", explicaba ayer, convencida, la madre de la víctima. Según ésta, lo primero que hicieron fue meterse en la habitación de la joven "para ver sus tangas". "Tres de ellos encerraron a mi hija dentro y apagaron las luces", recordaba la mujer. "A continuación -añadía-, empezaron a besarla y a tocarla".

La chica consiguió zafarse de sus compañeros y salir de la habitación, gritando al grupo de amigos que la dejaran y se marcharan. Sin embargo, estos hicieron caso omiso de su petición. "Entonces, uno de ellos se acercó a ella por la espalda y la inmovilizó, cogiéndola por el cuello", recordaba la madre. "Ese mismo chico -añadía-, la sometió a tocamientos por encima de la ropa". Al parecer, otros dos jóvenes se unieron a él, desabrochando las ropas de la menor.

El primer intento de la víctima de abandonar la casa y pedir auxilio resultó fallido. Al parecer, consiguió llegar hasta la puerta y abrirla, pero allí la agarraron y la volvieron a meter dentro. Sin embargo, después se produjo un forcejeo entre la joven y uno de los chicos, al que cogió por el pelo. "Tuvo una reacción rápida y logró salir y llamar en la puerta de la vecina", indicaba la madre.

La aparición de esta mujer fue la que puso en alerta a los menores, que decidieron huir corriendo del edificio. En ese momento, la chica telefoneó a sus padres al restaurante y les contó lo sucedido. "Me llamó llorando, y yo me fui enseguida para casa", contaba la madre.

Los padres acompañaron a su hija a la Jefatura Superior de Policía, donde se formuló la denuncia y fue asistida por el Servicio de Atención a la Mujer (SAM). A continuación, acudieron al Hospital Miguel Servet, donde fue reconocida por los facultativos. El parte médico confirma la existencia de una erosión en la parte anterior del tórax, arañazos en muñeca derecha y placa enrojecida en la espalda. "Arañazos por intento de agresión", se hace constar, al pie del informe.